



CENCERRADA 152.

TOMO III.

DIRECCION Y ADMINISTRACION:
CORREDERA BAJA, 20, PRINCIPAL, IZQUIERDA.
MADRID.

Del tinto ó del blanco,
hermano leguito,
échate un traguito,
por amor de Dios.

—¡Malo, malo, hermano Liberto! Ya sé de dónde vienes.

—¿Vamos á apostar una ametrallaora á que no?

—Vienes de la taberna. Tengo observado que los patriotas, que son aficionados al tinto ó al blanco, como tú dices, se hacen

mucho más patrioterros cuando salen de la taberna.

—Ha dao su mercé en el ojo del boticario. nostramo, pero así que yo le cuente á su mercé lo que le ha sucedido á su lego.....

—No es menester que te incomodes; que harto lo dicen los trapiés que vienes pegando y el olor.... pero..... ¡calla! y vienes de sombrero de copa alta, y frac, y corbata blanca..... ¡Liberto! ¿Es posible qué te hayas puesto de tiros largos para?.....

—Sí, señor, y míreme su mercé bien,

verá que paezco un señorito: lo único que me revienta son estos deiles, ó guantes, ó como se llamen.

—Pero, vamos á ver: ¿qué motivo hay para todo ese lujo?

—Ha é saber su mercé que vengo de la *apretura* de Bellas artes.

—De la *apertura*, querrás decir, hermano.

—Pues yo creía que era *apretura*; por que la ha habío, y güena.

—Vamos, hombre, me alegro que las Bellas artes lleven tanta gente.....

—¡Cá! nostramo. En Madrí se esepita la gente por ir á tó lo que es de balde. Ponga su mercé un letrero sobre la puerta de la celda, que diga: *Entrá libre*, y verá su mercé llenarse: y si añade otro letrero que diga: *Se da de comer*, ¡entonces!.....

—Bueno, bueno: déjate ya de eso, y cuéntame.....

—Pues señor: ha é saber su mercé que, cuando nos mandaron la papeleta conviándonos pá la *apretura*; dije yo: «Ya está el lego *apretando*;» y, efetivamente, en cuanto su mercé salió esta mañana á decir misa, trinqué la llave de la celda, y me planté en la *apretura*.

—¿A onde se va? Me preguntó en la puerta un señor, que tenia una casaca mú larga y muchos galones.

—¿Que á onde voy? A la *apretura*.

—¿Está su mercé conviao?

—¡Vaya! Aquí está la papeleta.....

—Pues, sin embargo, no puede entrar ¡por que no viene en traje de etiqueta!

—¿Qué está su mercé iciendo, cristiano? Pues si son los hábitos de los días de fiesta.....

—Pues, á pesar de eso. Aquí no entra más que el frac, la corbata blanca y el sombrero de copa alta.

—De modo que, por lo visto, aquí los convidaos son los futraques y las colmenas...

—Justamente,

—¡Sí! Pues verás justamente. Y dando media güelta me planté aquí en un *santi amen*: me encasqueté este aparejo de su mercé, y ¡cataplúm! me colé de golpe en la *apertura*. Estuve viendo los cuadros, que los hay mú güenos, como le diré á su mercé otro día, y cuando tocaron á refrescar, le dije al futraque y á la colmena. «Ya llegó la vuestra.» Y agarré una almorzá de dulces, y al futraque con ellos; y otra almorzá de jamon, y al futraque, jasta que me llené tós los bolsillos: aluego pesqué una ametrallaora de Jerez, y la vacié en la colmena; y un vaso de helao, y á la colmena; y una copa de Montilla, y otra de ron, y otra de tintillo, y tó á la colmena; y así que ya no pude más, me salí.....

—¡Pero, hombre! ¿A qué hiciste esa diablura?

—¡Toma! Como que los convidaos eran el futraque y la colmena, les dí de tó lo que habia.

—¿De modo que tú no probaste nada?

—Ná: ¡No ve su mercé que conmigo no iba ná? Pero como traia la colmena debajo el brazo, me venia dando unas tufarás, que ya no pude resestir, y por eso me colé en la taberna: y me he puesto así un poquillo alegre, pá no acordarme de la desazon que me dió aquel tio de los galones, con no dejarme entrar en la *apretura*.

—¡Bendito Dios, Liberto! ¡Siempre me has de estar comprometiendo! ¡Qué habrán dicho los que te hayan conocido y te hayan visto vaciar las botellas de vino en el sombrero de copa alta!

—Escuche su mercé, nostramo. Primero que, con este aparejo, no me habrá conocio nadie, porque yo mesmo no me conozco; y segundo que, dándole de comer al futraque y de beber á la colmena, les he dao una leccion á tós esos tontos, pá que sepan que no se deben cerrar las puertas de las

Bellas artes á la chaqueta del menestral,
ni á la blusa del artista.

—Muy filósofico estás, Liberto: vete á
la cama, que bien lo necesitas.

—Pues con el premiso de su mercé. Me-
dia güelta: marchen.

Del tinto ó del blanco,
hermano leguito,
échate un traguito,
por amor de Dios.
Viva mi futraque,
viva mi colmena,
de vino está llena
blanco y..... peleon.

Leguitos, por el vino, etc.



Pero, señor, ¿por qué no se pondrá el se-
ñor Candau unos tirantes? ¡Bendito Dios, y
qué fatiguitas pasa el pobre señor con los
pantalones! Lo mismo es ponerse en pié, se
le empiezan á bajar, á bajar..... y ¡ya se
ve! si atiende á subirse los calzones, no
puede accionar; y si atiende á la parte mí-
mica, se le descuelgan los pantalones; y
aquí tienen ustedes al ministro de la Go-
bernacion en un apuro continúo, sin saber
á dónde acudir con las manos. Y no es eso
lo peor, sino que ahora le ha dado tambien
al Sr. Bassols por tirarle de la levita, y de

cada tiron que le pega le deja los hombros
fuera: de modo que entre el Sr. Bassols
por un lado, y los pantalones por otro, el
mejor dia del año vamos á ver al Sr. Can-
dau convertido en un *Adan andaluz*, que
son los Adanes más perdidos que se pueden
encontrar en este paraíso terrenal.

Si no te pones tirantes
y Bassols te deja en paz,
el mejor dia te vemos
como está San Sebastian.

*
* *

Los valencianos han dado una pitada.
En una reunion celebrada recientemente
han acordado declarar la guerra á las mu-
jeres, despreciarlas y no casarse con ellas.
¡Qué me cuentan ustedes, señores valencia-
nos! ¡Con que la van á echar ustedes ahora
de coquetones! ¡Con que será necesario que
las *ellas* enamoren á ustedes y los conqui-
sten! ¡Habrá picarillos!

Hermanitas valencianas,
no tengais por ello pena.
Si esos *sarasas* malditos
os repelen y os desprecian,
os venis para Madrid
y os presentais en la celda,
que aquí el leguito Liberto
con impaciencia os espera.
¡Maldecido sea el galan
que á la mujer no requiebra!
¡Maldecido del caballo
que no relincha al ver yeguas!

*
* *

El Sr. Nocedal dice que son imbéciles
los que no entienden el catecismo: es así
que no entienden el catolicismo las tres
cuartas partes del género humano: lue-
go... que saque la consecuencia el Sr. No-
cedal.

*
* *



En Rute (Córdoba) ha ocurrido hará dos meses un caso bastante raro. Entusiasmado un ciudadano con el sistema de las economías, resolvió suprimir en su cuerpo todo lo que encontrara inútil, y lo primero que se le vino á las manos fué... las narices. Soba por aquí, tiente por allí... nada: no encontraba para qué le pudiera servir aquel espolon con que con exceso le había dotado la naturaleza, y sin encomendarse á Dios ni al diablo agarró una navaja de afeitar, y... ¡cataplúm! de un tajo se quedó con el pico de Tenerife en la mano. Apercebida su mujer de tal desmoche, dió cuenta á la autoridad; pero el economista dijo que aquella trompa no le servía para nada, y que por eso la había suprimido. Resultado: que el narigon quedó chato, y que hoy está tan contento de haber quitado estorbos de enmedio.

Mas dicen que la mujer,
al ver aquel desbarato,
ha dicho que ella no quiere
tener cuentas con un chato.

* * *

A uno de nuestros vendedores en Badajoz lo han enchiquerado por vocear EL CENCERRO con *guasa*. ¡Hombre, miste qué re-

Dios! ¡Con que *conguasa*! Y bien mirado, no deja de tener razon la autoridad carcelera. ¡Quién les manda á los vendedores de EL CENCERRO vocearlo con *guasa*? Si lo hicieran con *petróleo*... ¡Pero con *guasa*...! Nada: desde hoy abre Fr. Liberto una cátedra de canto llano, para que los vendedores de EL CENCERRO aprendan á vocearlo sin *guasa*.

Y no seamos *guasones*
con la gorda, ni la mar,
ni si huele á chamusquina,
ni si se viene ó se va;
que si dicen esas cosas
se asusta la autoridad,
y al guason que se descuide
me lo van á enchiquerar.

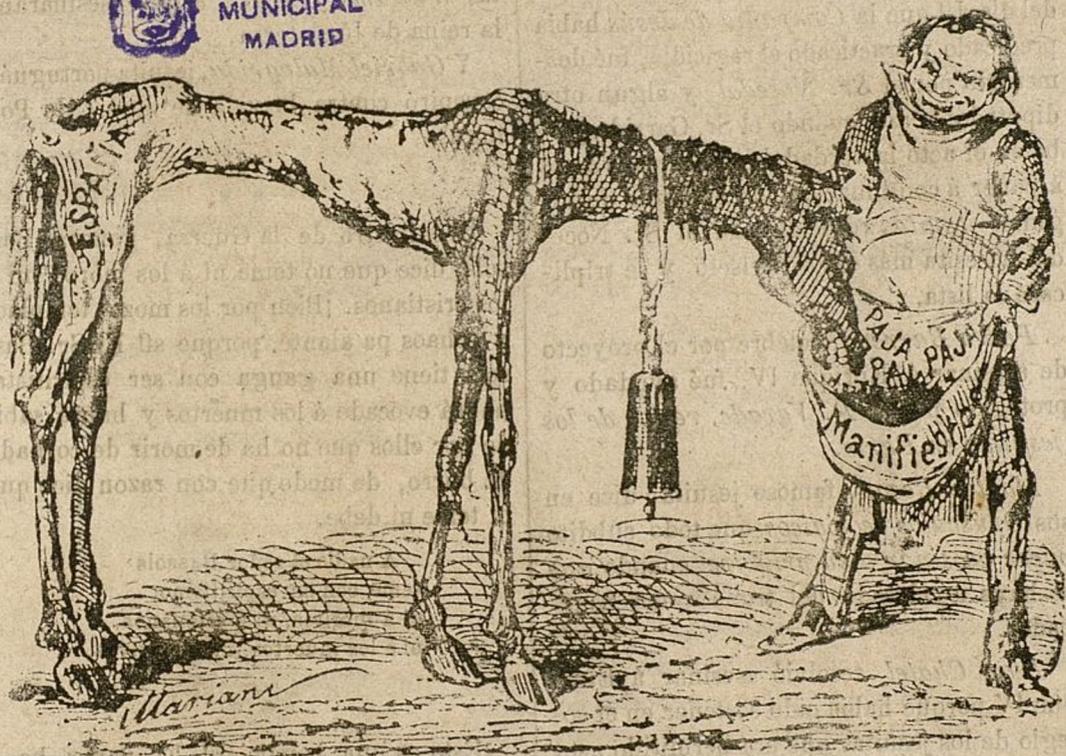
* * *

El plenipotenciario del sultan se conoce que es moro de chispa. En la nota que ha pasado al ministro de España en Marruecos. le dice:— «Sabad ¡oh amigo! que el ejército llegará al Riff *pronto*, para sofocar *pronto* la rebelion, y que castigará á los rebeldes *pronto*. ¡Sí! ¡Ya se conoce que los moritos son *prontos* para llegar *pronto*, sofocar *pronto* y castigar *pronto*! Lo que es muy fácil es que si el Gobierno español no acude *pronto* á la defensa de Melilla nos quedemos *pronto* sin la plaza.

Pronto atacaron la plaza,
pronto apurillos tendremos,
y si *pronto* no se acude,
muy *pronto* nos perderemos.



HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID



¡POBRE ESPAÑA!

Paciendo por la dehesa,
abatida y cabizbaja
á fuerza de no comer,
va el esqueleto de España.

¡Quién ¡cielos! conociera,
al ver tan marchita estampa,
á la que fué en otro tiempo
grande, valiente y gallarda?

¡Quién habrá que no se apene
al verla tan deudada?

Sin embargo, los que tienen
el deber de alimentarla,
se burlan de sus pesares
y la comida le estafan.

—Ciudadano, tengo hambre.

—Pues toma tu pienso, y calla.

—¿Qué son?—*Manifestaciones.*

—No entiendo...—¡Pues ahí es nada!

Cosa que mete gran ruido,
y luego es sal en el agua.

—De modo que viene á ser....

—*Paja, paja, y solo paja.*]

—¡Paja, cuando muero de hambre,
y cuando me ves tan flaca!

—Come *manifestaciones.*

—Eso no alimenta nada,
Dame grano.—No lo esperes,
el grano se queda en casa.

—¡Maldita vuestra ambicion,
y maldita vuestra farsa!

En vez de robustecerme
con virtud y leyes sábias,
me dais *manifestaciones*
y me robais las entrañas.

—En engordando nosotros,
¿qué importa que tú estés flaca?

—¡Es verdad! Mas no digais
que son los hijos de España
los mismos que me asesinan
y el alimento me tasan.

—Come *manifestaciones;*
paja, paja, y solo paja.

—¡Maldita vuestra ambicion,
y maldita vuestra farsa!

Al sostener el *Sr. Garrido* en la sesión del día 19 que la *Compañía de Jesús* había predicado y practicado el regicidio, fué desmentido por el *Sr. Nocedal* y algun otro diputado; y aun cuando el *Sr. Garrido* probó en el acto la verdad de su aserto, vamos á poner á continuacion los nombres de algunos *jesuitas* regicidas. Si el *Sr. Nocedal* necesita más datos, avíselo y se triplicará la lista.

Pedro Barrera, célebre por el proyecto de asesinar á Enrique IV, fué ayudado y protegido por el *P. Varade*, rector de los *jesuitas* en París.

Martin Becan, famoso jesuita, dice en sus *Opúsculos teológicos* que todo súbdito puede asesinar á su príncipe cuando este se haya apoderado del trono como usurpador.

Juan Chatel resolvió asesinar á Enrique IV porque había oido sostener en el colegio de los jesuitas que era permitido asesinar á los monarcas herejes.

Pablo Comitolo, jesuita italiano, dice en sus *Decisiones morales* que es justo matar á un injusto agresor, aunque sea general, príncipe ó rey.

Santiago Commolet, jesuita francés, predicó en 1594 la necesidad de asesinar á Enrique IV.

Damiens, criado de los jesuitas, intentó asesinar á Luis XV.

En 1605 se tramó en Inglaterra la conspiracion llamada *de la pólvora*, para volar el Parlamento cuando estuviesen en él los miembros de la Cámara de los comunes, los lores y la reina. Los principales conjurados fueron los jesuitas *Catesby*, *Greenwelle*, *Tesmond*, *Garnet* y *Oldecorn*.

El jesuita *Juan Guignard* sostenia que era accion meritoria para con Dios matar á un rey hereje.

Holte, jesuita inglés, indujo á los jesui-

tas *Williams* y *Yorch* á que asesinaran á la reina de Inglaterra.

Y *Gabriel Malagrida*, jesuita portugués, conspiró contra la vida de José I de Portugal.

*
* *

El ministro de la Guerra, general *Bassols*, dice que no teme ni á los moros ni á los cristianos. ¡Bien por los mozos templaos y echaos pa alante, porque sí! El *Sr. Bassols* tiene una ganga con ser espiritista; habrá evocado á los muertos y habrá sabido por ellos que no ha de morir de cornada de burro, de modo que con razon dice que ni teme ni debe.

A nadie el señor *Bassols*
teme con su espiritismo;
ni á moritos, ni á cristianos,
ni á los muertos, ni á los vivos.

*
* *

¡Esto es una bendicion! El vapor hace prodigios, y los ferro-carriles han concluido con las distancias. Para que nuestros lectores se convenzan de ello, basta decirles que de Madrid á Ciempozuelos hay tres leguas, y que las *cencerradas* que salen de Madrid el lunes las reciben los suscritores el miércoles. ¿Eh? ¿Qué tal?

¡Bendito el ferro-carril,
y el vapor, que tanto vuela!
¡Para tres leguas, tres dias!
Esto es, ¡á dia por legua!

*
* *

Parece que se trata de crear un monumento conmemorativo del convenio de Vergara. ¡Miren ustedes cuándo se han venido á acordar de tal convenio! ¡Cuando les digo á ustedes que este muchacho del tupé es de lo más travieso!..... Fué él á Logroño, y no alcanzó nada; despues fué D. Amadeo, y tampoco; despues se le escribieron dos cartas, y..... como un muerto. Pero el del

tupé, que no cede nunca ante las dificultades, ha dicho: ahora verás; y ha puesto en planta lo del monumento. Con este motivo se halaga al de Logroño y se le hace ver que está en la necesidad de colocar la primera piedra: sale con este objeto, y una vez fuera de Logroño se le hace venir á Madrid, y..... por fin, que el del tupé es un chiquillo travieso, y se acabó.

Con esto del monumento
al fin se le compromete,
y..... ¡este chico es el demonio!
vamos..... promete, promete.



Vuelve á sonar Montpensier,
vuelve á estar en candelero
con chanclos y para-aguas
y con la bufanda al cuello,
y con su nariz de loro
y su abultado pescuezo.
Y nos prepara un belen,
pero... un belen de los buenos;
como que viene buscando
la coronita y el cetro.
¡Ay, ay, ay, qué remonono
va á estar mi rey naranjero!

*
* *

El Sr. Fernandez Victorio, juez del distrito del Congreso, encargado de la causa sobre el asesinato del general Prim, ha sido trasladado á otro juzgado. ¿Qué belen será este? ¿Se quita al Sr. Fernandez Victorio porque ha descubierto mucho de la

célebre causa, ó porque ha descubierto poco? ¿Es que no sirve el Sr. Fernandez Victorio por demasiado ágil, ó por demasiado torpe? No sabemos qué contestar á esto; pero por falta de escribir y por dejar de *enchiquerar* á media España, de seguro que no lo habrán quitado. Veremos lo que hace su sucesor, aunque nos parece que.... por fin, veremos.

Si quitan al juez que habia
y ponen otro juez nuevo.....
este será *punto blanco*,
más..... parece *punto negro*.

*
* *

Un individuo del ayuntamiento de Tolosa ha regalado á D. Amadeo la pluma con que su abuelo Carlos Alberto firmó el acta ratificando su abdicacion de la corona de Cerdeña. Pero, señor, si aquella pluma hace muchos años que está en Madrid, ¿cómo aparece ahora en Tolosa? ¿Tendremos aquí otras muelas de Santa Polonia, ú otro pedacito del *Lignum crucis*.

De las muelas de la santa
diez carros pueden cargar,
y del *Lignum crucis* hay
más leña que en un pinar.

*
* *

Las injustificadas disensiones de los progresistas han de ocasionar necesariamente sus naturales efectos. Los carlistas por un lado, y los montpensieristas por otro, ambos partidos acechan la ocasion oportuna de arrojar sobre la presa.

Por disensiones mezquinas
y ambiciones personales,
se desgarran estos hombres.....
¡y aun se llaman liberales!

*
* *

El Sr. Topete ha sido reelegido presidente de la comision de presupuestos. ¡Buenos conocimientos tendrá en Hacienda el brigadier marino! En cuanto hagan rey á Fr. Liberto, nombrará:

Para *Guerra*, á un sacristan;
para *Hacienda*, un marinero;
para *Marina*, una monja;
y para *Estado*, un torero.



La Vanguardia, ilustrado periódico republicano que se publica con la mayor aceptacion en Cuenca, pregunta con una candidez propia de su *Tio Macario*: ¿cuál es la base del sistema político de los progresistas, la libertad ó la monarquía? A cuya *inocente* pregunta contesta Fr. Liberto en la forma siguiente:

Quando estaba en el convento,
para el servicio de Dios,
me solia preguntar
el cocinero mayor:
¿qué tomará fray Liberto
esta noche en colacion?
Y yo entonces contestaba
con humilde y triste voz:
Hermanito, lo que haya,
cualquier cosa tomo yo:
hay.... unos tomatillos....
con vino, y mucho jamon.
Pues lo mismo el progresista
dice con humilde voz:
—Libertad ó monarquía,
cualquier cosa tomo yo,
si me lo guisan ustedes
con mucho, mucho turrón.



ADVERTENCIA.

La rapidez con que se agotó la primera edicion de nuestro *Almanaque* de EL CENCERRO ha sido causa de que algunos de nuestros suscritores lo hayan recibido con retraso; pero ya hemos tenido el gusto de remitirlo á todos ellos.

EL CENCERRO.

PERIÓDICO SEMANAL,
SATÍRICO,

POLÍTICO, BURLESCO, QUE PASA DE CASTAÑO-OSCURO,

Y

FRAY LIBERTO,

coleccion de acertijos, charadas, etc.

Se publican dos veces á la semana.

PRECIOS DE SUSCRICION Á LOS DOS PERIÓDICOS.

Seis reales trimestre pagados anticipadamente en la Redaccion, ó remitidos por el correo en sellos de franqueo de á medio real.

SE SUSCRIBE

en Madrid, Corredera baja, 20, principal, izquierda.

MADRID: 1871.

IMPRENTA DE «EL CENCERRO,» Á CARGO DE P. NUÑEZ,
Corredera baja de San Pablo, 48.